



MANDO ÚNICO

El Ministro de la Guerra asume todas las responsabilidades de la misma, como jefe supremo del Ejército.

AÑO I

Martes, 23 de febrero de 1937

Núm. 1

EDITORIAL

CAMARADA LECTOR

Al salir este modesto periódico semanal, **ORGANO DE LABRIGADA DE ARTILLERIA** de la 2.^a División en uno de los momentos más difíciles de la lucha empeñada, te saluda cariñosamente y espera de ti, un gesto de benevolencia para las faltas que pudieras encontrar en él.

Saluda a todos los combatientes, que, de forma tan heroica defienden el suelo español de la invasión extranjera traída por Franco a España para machacar los anhelos del valiente pueblo español, que, en la mañana del 19 de julio se alzó contra los traidores, haciendo abortar aquella militarada que más tarde hemos visto convertirse en guerra nacionalista en contra de los que no vacilaron en vender el suelo de su Patria, y en contra, de los extranjeros que pagaron la compra con máquinas de guerra que habían de utilizar los sublevados.

No contaron, ni los unos ni los otros, con que el pueblo español con su Ejército regular constituido en el fragor de la lucha podría frenos a sus salvajes deseos, interponiendo una barrera de pechos jóvenes, balientes y conscientes de su misión histórica que haría fracasar todos sus propósitos criminales.

Saluda a ti bravo artillero, por tu arrojo y heroísmo al pie del cañón, a vosotros, guardias de Asalto, Carabineros, Guardias Nacionales y a todos, todos en general los que lucháis encorados en el Ejército regular, y derrocháis heroísmo unidos como un solo hombre en los parapetos de la República que son los de la Justicia, los de la Libertad, los del trabajo y la felicidad de nuestros hijos, frente a los parapetos negros de la reacción, del fascismo asesino que representan, el hambre, la felicidad de nuestras familias, la persecución de los hombres honrados y la guerra.

Saluda a vosotros, jefes y oficiales, que no vacilasteis en poneros al servicio de la razón y la Ley que es la causa del pueblo trabajador y que es la vuestra, porque vuestro entusiasmo demuestra que también la sentís.

A los Comisarios y Delegados que con su incansable trabajo venís elaborando de una forma tan eficaz, la magnífica máquina de nuestro nuevo Ejército, y, en particular, os felicita y os saluda a los que estáis encuadrados en nuestra Brigada.

Saluda en general a todos los jefes y oficiales de nuestra arma que tanto ejemplo de heroísmo y disciplina abnegada vienen dando en el transcurso de nuestra campaña, y, en particular, a los de este frente; saluda al jefe de nuestra Brigada comandante Lirón, al Estado Mayor en plen y a sus jefes Moriones y Hervás. A la Junta Delegada de Defensa de la capital de la República, con el general Miajas a su cabeza. Al general Pozas, jefe de

las operaciones del Centro. Al Gobierno de la República española, genuino representante del sentir de nuestro pueblo, y a su jefe, camarada Largo Caballero. Saluda al Comisariado general de Guerra y a su cabeza mayor, Alvarez del Vayo. Y no olvida un afectuoso saludo para todos los periódicos, unos, de viejas raigambres de luchadores, y otros, nacidos en el calor de esta contienda tal cruel como salvaje a que nos empujaron nuestros eternos enemigos. Y de todos espera el aliento, para proseguir nuestra modesta campaña en que ponemos todo nuestro entusiasmo en defensa de un pueblo que nunca quiso ser esclavo.

REDACTOR-JEFE Y ADMINISTRADOR:

JOSÉ MORALES LOZANO, Capitán de Artillería.

CUADRO DE COLABORADORES FIJOS

Francisco Rodríguez, Comisario de la Brigada.

José Antonio Cobos, Grupo Ligero.

Emilio Armela, Pesado.

Pedro Flores Vergara, Delegado Plana Mayor.

Torcuato Pérez Navalón, 1.^a 15'5

Francisco Moreno Ufano, Teniente Artillería.

Voces artilleras

¡AL ATAQUE, CAMARADAS!

Un clamor unánime corre los ámbitos de la España leal: ¡Al ataque, camaradas! Este es el grito repetido por millares de luchadores y éste es el único anhelo que sienten los pechos juveniles.

La invasión de las tropas italianas y alemanas fueron motivo de la caída de Málaga, pero aunque Málaga haya caído nosotros sobemos que Málaga es nuestra como los son los demás pueblos invadidos por la peste internacional fascista; nos pertenece, no renunciamos a nuestros derechos sobre ellos y los conquistaremos en plazo breve. ¡Cómo!, acatando sin reparar alguno las órdenes del mando único que ha de conducirnos a la victoria; es en éste, donde debe residir y verse cifrada nuestra fe en el triunfo, es cumpliendo con el deber de no reconocer más autoridad que la de el único representante que hay hoy en España: el Gobierno del Frente Popular y obedeciendo sus mandatos, como venceremos. Nadie puede estar desacorde. ¡Todos al unísono a vencer! ¡Alerta pues, camaradas, al ataque cuan-

do el mando lo ordene! Fe en el triunfo y venceremos. El que vacile, no merece estar entre nosotros. ¡No pasarán! se gritó el primer día y no pasaron, hoy gritamos pasaremos, y con este ímpetu arrollador que nos caracteriza, rescataremos a nuestros hermanos de entre las garras de la hiena fascista.

¡Temblad, asesinos, vuestra hora de rendir cuentas al pueblo se os acerca! ¡Nuestros caídos, los millares que habéis asesinado, torturado y encarcelado serán vuestros acusadores de muerte.

No os dejaremos escapar, para que rindáis cuentas al pueblo de vuestros crímenes y de vuestra traición a la Patria.

¡Camaradas, al ataque! ¡Atención al mando del Gobierno Largo Caballero!

¡Viva la República democrática!
¡Viva el Frente Popular!

J. RORÍA.

Artillero de la "Loca".

Cartel de guerra

En la semana que finaliza hoy nuestro optimismo respecto a la marcha de las operaciones va en aumento. A pesar de haber caído Málaga, pueden preguntarnos algunos. A pesar de eso, sí. Somos francamente optimistas. La caída de Málaga ha tenido la virtud de poner en pie a toda la España leal. El Gobierno, atendiendo las ansias del pueblo, expresadas en la gran manifestación de Valencia, ha unificado los mandos, personificándolos en los gloriosos Generales Miaja y Pozas. Los resultados no se ha hecho esperar muchas horas. En el Sector del Jarama, las hordas fascistas han vueltogrupo. Nuestras fuerzas ya sabe cómo corre el enemigo. Otro tanto ocurrió en el Sector de El Escorial, en el que avanzamos más de tres kilómetros. En Guadarrama nuestra artillería castigó duramente al enemigo con sus eficaces disparos, mientras esperamos nuevas órdenes del mando.

Como final, hemos de hacer resaltar, en este resumen semanal, y reservar el puesto de honor, a la brillante labor de nuestra aviación que en el transcurso de siete días derribó treinta y dos aparatos enemigos.

La cosa marcha y el horizonte de la causa del pueblo se ve cada día más despejado.

Noticias de última hora

Al cerrar nuestra edición nos hemos visto precisados de comunicaros que ha sido inaugurado nuestro querido "Hogar del Artillero", con gran entusiasmo de los que acudieron en representación de cada una de las Baterías que compone nuestra gloriosa Brigada.

Lo ponemos en conocimiento de todos los artilleros y os invitamos a visitarlo para gozar del ambiente social de nuestro onuevo Ejército popular.

E nel próximo número daremos más detalles sobre su reciente inauguración.

TEMAS ARTILLEROS

LEMA SEMANAL
DISCIPLINA

Muchas veces, soldado compañero, habrás oído pronunciar, estas palabras. Muchas veces habrás visto sus trazos escritos en mil sitios diferentes.

Las oirías en tus antiguos cuarteles pronunciada con énfasis por los que entonces, cuando aun eras una propiedad más del capitalista, te mandaba, y la habrás marcado en tu cerebro por la lectura repetida de las caducas ordenanzas, que eran dogal puesto a tus derechos.

Pero no sólo habrás oído invocar esta expresión a los que eran tus amos, para mejor hacer de tí cuando quisieran, en perjuicio de los de tu clase. También habrás oído su pronunciación, mil y mil veces durante las vicisitudes de esta guerra, pero ya no en boca de tus enemigos y explotadores, sino en la de tus jefes, en la de los hombres elegidos por tí, para que te conduzcan a la victoria. Nuestros jefes gritan a diario: Disciplina, camaradas, y los hechos nos demuestran cual imperiosa es la necesidad de atender esta llamada.

La disciplina, es indispensable en todas las colectividades que persiguen un fin.

Sin ella, las organizaciones obreras habrían sucumbido aplastadas por el poder capitalista. Sin ella, no habría sido posible el gran ejemplo de nuestra amada Rusia.

Necesitamos nosotros de disciplina, para hacer más formidable el empujón que, a una voz, ha de dar la clase obrera a cuyo esfuerzo saltarán para siempre las cadenas que la hacían gemir, esclava y afrentada.

Ahora bien: la disciplina que propugnamos nosotros, es una disciplina distinta de la que hasta aquí hemos conocido.

La disciplina cuartelera de los generales sflublevados contra razón y derecho, ya sabéis todos lo que era. Suponía la omnipotencia de los jefes, el no poder apelar ni discutir las órdenes más vejatorias y absurdas, dictadas por el capricho o la conveniencia de los "señores" con mando.

Tenía esta disciplina su expresión más exacta en el desdichado y denigrante refrán de "Cartuchera en el cañón, quepa o no quepa." Era la imposición sin excusa de la Ley del más fuerte.

El soldado del antiguo Ejército, había de ser el instrumento de que se valía el capital para el logro de sus ambiciones y que garantizase al mismo tiempo la sumisión por la fuerza de la legión de explotados, manteniendo los privilegios de una clase que había de vivir como parásito que absorbiese cuanto de útil y necesario produjesen la inteligencia y el brazo del hombre.

Este quiste maligno de la burguesía tenía su apoyo en el Ejército controlado por burgueses que hacían que el soldado, hijo del pueblo, se olvidase de sus padres y hermanos y de su propia condición para someterse por medio de aquella disciplina im-

puesta por la fuerza a los manejos de sus verdugos.

Necesitaban para esto, un soldado autómatas y casi lo consiguieron, manteniendo inculto y sin consciencia al hombre que había de servirles y explotando más tarde su miseria espiritual.

He aquí la razón del porqué, el soldado español, necesitaba ser analfabeto y falto de luces, para ser buen soldado; para someterse sin protesta a la disciplina burguesa.

Hombres así, más que disciplinados eran dóciles, más que guardianes conscientes, eran perros que podían ser azuzados a quienes trataran de romper sus cadenas.

Pero hoy una de las mejores conquistas del soldado español, del soldado que lucha por ideales de libertad, es esa nueva disciplina que necesita el Ejército del pueblo. Nuestra disciplina es muy otra. Ha cambiado por completo su concepción, como han cambiado los fines del nuevo Ejército en que militamos.

Es una idea nueva, con la misma fonética e igual grafismo que tenía el viejo concepto.

Nuestra disciplina no es impuesta a trallazos, es la consciente pon-

deración de nuestras fuerzas para acabar de una vez con los apetitos de esa fiera voraz, que trata de descuartizarlos: el fascismo.

La disciplina del Ejército del pueblo es completamente libre aunque sea necesaria. Es mucho más hermosa que la antigua, porque lejos de humillar al que gustoso se somete a ella, lo ensalza y dignifica elevándolo a la categoría de hombre que defiende la más hermosa de las causas: la liberación de todos los oprimidos, el pan a que sus hijos tienen derecho y la venganza de los que cayeron heridos por la garra sangrienta de la bestia capitalista.

Por eso, pues, camarada soldado, grienta de la bestia capitalista. de tí ha de partir la disciplina. Comprendes que es necesaria para el triunfo y debes imponértela tú mismo.

No basta tu esfuerzo henchido de entusiasmo, hace falta sumisión a una voz que una nuestros esfuerzos y de esta forma desencadenada a una orden la fuerza arrolladora que constituye nuestra mejor arma de triunfo saltaremos, como torrente impetuoso y PASAREMOS.

JOSE A. COBOS.

En esta hora suprema y única

La guerra, la guerra grande, con armamento moderno, con objetivos estratégicos, con plan, con finalidades de orden nacional y prdlético, no la guerra invertebrada, inorgánica, de guerrilleros, que comienzan en héroes y acaban en latrofaciosos, se hace única y exclusivamente con ejércitos. Y un ejército no es una turba, ni una banda, ni tampoco una serie de bandas y de turbas. Un ejército es una delicadísima máquina, de complicados engranajes, que han de funcionar con armonía, obedeciendo al impulso de su motor central. Un ejército es una organización, una disciplina, una bandera sola, un mando único también.

Un ejército no se improvisa ni se crea al calor continuo del entusiasmo popular. Un ejército no se prepara agrupándose gentes en torno a una personalidad, por señera que sea. Un ejército, y desde Maratón a Verdún tiene sus características esenciales, dentro de él, contenido por la obediencia, por la consigna, por la responsabilidad, por el miedo al castigo, el individuo se transforma en combatiente. Sólo con su fusil, aislado, separado de su unidad, es un fugitivo o se esconde. Encuadrado en su pelotón, su sección, su compañía, su batallón, su regimiento, su brigada, su división, su cuerpo, es una fuerza terrible. Su energía personal, su robustez física, se centuplican al ser apoyadas por centenares y millares de energías y robusteces análogas.

La legión romana venció, sin demasiado esfuerzo, durante siglos enteros, a las multitudes bárbaras que

el Septentrion vomitaba incesantemente sobre las fronteras imperiales. Con unas cuantas docenas de miles de legionarios, organizados en manipulos y cohortes, atentos a sus centuriones y a sus águilas. César se apoderó de las galias, triunfando en batallas memorables y célebres asedios, de los bravísimos galos de cortadoras frámeas. Su fría ciencia pudo más que el ardiente valor de Vercinjetorix.

Y Alemania señaló la victoria de la inteligencia y la disciplina sobre la masa anárquica innumerable, capaz de una acometida furibunda, incapaz de una acción continuada, tenaz y eficiente. Alejandro, con menos de 35.000 hombres, conquistó el Oriente próximo y llegó a la India, arrollando a los incontables persas de Darío. Pero Alejandro había heredado de su padre Filipo el legado precioso de la formación macedónica.

La nobleza de Francia destruyó a la Jaguería porque supo poner a sus muchedumbres, fuertes escuadrones que maniobraban con rapidez.

Los tercios de la infantería española dominaron a Europa p conquistaron a América, porque el "señor soldado", casi un rey fuera de ellos era, una vez incorporado a su compañía, mandada por su capitán, armado de su pica o de su arcabuz, un autómatas que marchaba al peligro sin miedo y sin nervios, y a quien hubo que batir en brecha con bombardas y culebrinas, como si sus muros de carne fueran muros de piedra, para derrotarle en Rocroy. Las medias brigadas de la República fran-

cesa, base de los ejércitos napoleónicos, hijas del alistamiento en masa, decretada por la Convención y organizada por el formidable Comité de Salvación Pública, triunfaron de los ejércitos de España, Austria, Prusia, Rusia, Inglaterra, porque Carnot supo cimentarlas de tal forma que desde la escuadra, mandada por el cabo, a la unidad total que dirigía un coronel, la coordinación y la subordinación eran perfectas. Napoleón fué dueño de Europa y árbitro de los destinos del mundo, porque halló en los ejércitos republicanos un instrumento militar insuperable, y porque mandaba solo, frente a abigarradas coaliciones que obedecían a Consejos Aúlicos, a Cortes caprichosas y a Estados Mayores rivales. Bolívar, Sanmartín, Sucre, vencieron en Colombia, Chile y Perú, cuando fundieron las montoneras y los aluviones de llaneros y las indias y las mesticerías en batallones imitados de las huestes de Morillo y Matezac...

No nos embriaguemos con palabras. Sepamos ser, en esta hora grave, geoméricamente realistas, matemáticamente serenos. Contemplemos, con ojos limpios y profundos, el panorama total de España. El viejo ejército español de casta ha sido reforzado con otros dos ejércitos, italiano, el uno, y el otro, alemán. A esos eres ejércitos necesitamos oponer el nuestro, auténticamente nacional, sin compartimentos estancos. Y ese ejército nuestro no puede ser inferior en organización, disciplina y obediencia. Ha de tener la vertebración natural desde la célula primaria, los cuatro soldados y un cabo clásicos, al mando supremo, sin superfectaciones, sin intromisiones, sin dualismo, sin autonomías individuales y colectivas, sin reservas mentales, sin rivalidades ni celos.

En Madrid, ese ejército necesario ha comenzado a ser un arealidad halagüena. El peligro unió, fundió, amalgamó, acendró, y los vencidos de Talavera, de Torrijos, de Toledo, de Navalcarnero, de Illescas, de Leganés, hicieron recordar al mando atónito, las glorias inmortales de Girona y Zaragoza.

Sigamos la obra iniciada sin perder un día. Hagamos velozmente ese ejército imprescindible, olvidando frases hechas, tópicos manidos, imágenes de artículo banal, retóricas de miti o de asamblea de sindicato. Nos lo jugamos todo, empezando por la propia vida. En un lado de la balanza está España y con ella nuestras madres, nuestras mujeres, nuestras hermanas, nuestros hijos. En el otro, nuestra capacidad creadora y nuestro recto sentido, el sentido de hacerse cargo, que hasta ahora no estuvo muy despierto...

JOSE MORALES.

Capitán de Artillería.

Collado Mediano, febrero 1937.

Visado por
la censura

NUESTROS COMISARIOS

Los comisarios del Ejército Popular

Camaradas soldados, camaradas jefes y oficiales del Ejército, camaradas delegados de guerra: al salir el primero de los números de nuestro juóven y ya muy querido semanario **DEMOCRACIA ARTILLERA**, os envío un fraternal y sincero saludo, y con él, el sentimiento más profundo de las obligaciones que ante el pueblo español, ante el mundo entero, ante la historia, hemos contraído a raíz de la cobarde y fracasada intontona militarista, que amenazó a nuestra querida España, y persiste su intento, de someterla a la mayor y más salvajes de las barbaries; a la barbarie fascista. Convencido de esta responsabilidad histórica que a todos nos alcanza, quiero en este número deslindar y analizar detenidamente la responsabilidad de cada uno de los factores más principales para llegar al final de todos tan deseados.

La constitución del Ejército popular en los momentos más difíciles para nuestra causa, el perfeccionamiento de nuestros medios, la creación del cuerpo de Comisarios, en el fragor de la pelea, demuestra a las claras, la serenidad y sangre fría con que nuestro Gobierno organiza de la nada, un Ejército para el pueblo trabajador y en defensa del mismo. Y a los siete meses de guerra, este Ejército regular empieza a rendir balance de su heroica y abnegada lucha en las trincheras del antifascismo, frente a los invasores intervencionistas, poniéndoles una muralla de acero infranqueable e impidiendo que el suelo de Madrid fuera hollado por esa bestia sangrienta del fascismo. Madrid, el gigantesco y heroico Madrid ha sido una vez más "castizo", y ha hecho a esa jauría de perros ambrientos que creyeron que Madrid era un pueblo sin consciencia y desconocedor de la historia que escribieron sus antecesores, pero los tres meses de estarle contemplando desde sus ricos campos provincianos, se han dado cuenta de que Madrid no se toma.

"Madrid será la tumba del fascismo", dijo "Pasionaria", y Madrid hace tiempo que empezó a ser la tumba

ba del fascismo. Son ya miles, muchos miles de fascistas los que pagaron con su vida el intento de pisar sus calles. El esfuerzo de contención ha sido obra del pueblo pero también en esta obra tienen gran parte los comisarios, esos héroes anónimos que han dado su vida, incluso, en servicio de la causa que sentían desde hace mucho tiempo y no regateando sacrificios, con nombramiento uno, sin él, otros, todos colaboraron, todos pusieron lo que estaba de su parte para cumplir con la misión histórica que al cuerpo de Comisarios se le encomendó y al escribir las gloriosas páginas de sus servicios prestados, no les guió egoísmo particular alguno y sólo les indujo obstentar el cargo, el deseo de ser lo más útil posible a la causa del pueblo trabajador, de los "descamisados" como decían en París a los héroes de la toma de la Bastilla.

No se les dió privilegio alguno ni lo pidieron, se les cargó de deberes y aceptaron el cargo convencidos de la necesidad imperiosa de poner cada uno todas sus energías en el empeño.

No existían normas de trabajo, era una cosa improvisada, era un estudio que tenían que ir haciendo con arreglo a las circunstancias, y estos héroes del pueblo, se impusieron inmediatamente una línea a seguir, así el trabajo de los Comisarios empezó a dar su fruto. Tuvieron que luchar día y noche para vencer ciertos obstáculos y los vencieron, se lo propusieron y triunfaron, porque eran hombres que salidos de los parapetos, salidos de sus mismas unidades, con una conciencia de clase forjada, y, acozados por una voluntad de acero, conocedores de la psicología particular de todos y cada uno de sus compañeros, no podían fracasar.

Hoy empieza el cuerpo de Comisarios a consolidarse, ya acompañan a los deberes los derechos y las atribuciones que corresponden a cada uno, y no cabe la menor duda que esto ha de ser encadenado por el verdadero camino que sirva de norte y orientación para el trabajo de los Comisarios

en las unidades o donde hayan de estar con arreglo a su categoría profesional. El delegado de una unidad estará en ella, mantendrá el contacto necesario con la tropa, estará ligado como verdaderos hermanos con los jefes u oficiales, acudirán unidos a todos los asuntos donde hayan de desempeñar un servicio, y darán la sensación del verdadero mando único.

Los Comisarios de grupo estarán en las mismas condiciones con el jefe u oficial que mande éste. Irán juntos en el desempeño de sus funciones y no hará ninguno de los dos una acción que quede oculta ante los ojos del otro.

Tratarán de comunicarse la impresión de cada uno de ellos sobre el trabajo del día, y harán porque todos los escritos dirigidos a la superioridad o al inmediato inferior vayan firmados por esos dos mandos. Se pondrán de acuerdo para el reparto de ropa u otra cosa, con el objeto de que los dos presencien la operación y ninguno eluda la responsabilidad que le corresponde.

Presenciará el Comisario el planeamiento de las operaciones aunque su carencia de conocimientos militares le impidan tomar parte más directa en estos trabajos, pero no deben los Delegados y Comisarios olvidar que nunca serán completos Comisarios mientras que sus conocimientos no se asimilen al menos a los de un oficial, ya que la consigna de el Comisariado dice: "En caso de baja del jefe el Comisario ocupará su puesto."

Los Comisarios de Brigada actuarán lo más conjuntamente posible con el jefe de la misma, tratarán juntos los problemas y se compenetrarán fraternalmente, no dejando observar diferencias que pudieran herir el amor propio de ellos. El Comisario notificará al Mando sus intenciones de trabajo y juntos después, en una cahrla cordial analizarán las dificultades que pudieran surgir para su realización en la Brigada; en el terreno militar lo mismo debe hacerse con objeto de que el Comisario quede notificado de la marcha de las operaciones o de la preparación de las mismas, dando pruebas evidentes de una verdadera compenetración y demostrando ante la tropa en sus visitas ser el Mando unificado que desean, elevando la moral combativa y despertando la confianza.

El comandante Carlos dice entre otras cosas en el "Comisario", del 28 de enero de 1937, al ser interrogado por el corresponsal, sobre si la misión de los Delegados era bien entendida por todos: "En primer lugar hay todavía comandantes militares que ven en el Comisario de Guerra más un intruso, que un colaborador indispensable."

Po rdesgracia tenemos que reconocer que es así como muchos piensan sobre nosotros, pero los Comisarios hemos de hacer ver a esos Mandos cual es nuestra elevada misión, hasta convencerles de que nosotros no vamos a restarles autoridad, no vamos a suplantarles sino a trabajar con ellos en estrecha colaboración para que el trabajo de los dos dé el mayor resultado posible.

Y esto, camaradas, es el bosquejo de lo que se relaciona al trabajo entre el Mando militar y el Político, pero no quiero cerrar estas cuartillas sin antes haber indicado a los delegados de unidad algo sobre sus tareas en las unidades. El Dlegado ha de hacer un trabajo cultural y político evitando el partidismo, no olvidando que es el representante del Gobierno del Frente Popuar, y por ello fomentará la máxima cordialidad entre todos aquellos que cumplan diferentes credos políticos-sociales.

Teniendo en cuenta la gran labor a realizar ha de procurar el Delegado rodearse de un grupo de activistas, los cuales gevarán a la práctica todas sus decisiones e iniciativas controlando el Delegado el cumplimiento de éstas. El rincón de Cultura, los periódicos murales, los grupos de lectores, las clases de analfabetos, cultura general especialidades las charlas periódicas políticas y militares, los boletines semanales de unidad, el problema del aseo personal, lavado de ropa, prensa, correspondencia, etc., son otras tantas tareas que el Delegado no puede olvidar, además de las iniciativas que reciban de sus superiores los Comisarios de grupo, cumpliendo cuantas tareas se les encomienden a la mayor brevedad aunque para ello tengan que privarse de su descanso, y de esta forma la tropa verá e nel Delegado el verdadero defensor de sus intereses y lograremos poner el Cuerpo de Comisarios a la altura que se merece.

El Comisario de Brigada,

Francisco Rodríguez Gomiz.

¡¡JA... JA... JA...!!

Sección de noticias, noticiones y noticitas, captadas al enemigo por nuestro camarada "Estopin", utilizando ocomo receptor un bote vacío de leche condensada.

Radio-Salamanca, en su emisión de la tarde del día 13 del actual, lanzó al espacio el siguiente notición: "Las fuerzas rojas de la Sierra, han salido precipitadamente para Arganda". Y nosotros sin enterarnos, ¡Hombre! Si nos hemos dado "el bote" los rojos de la Sierra, ¿por qué no bajan a Guadarrama los requetés? Sería para ellos un "paseo" delicioso... ja... ja... ja...!!

La misma emisora hacía un lla-

amamiento a las almas caritativas para que enviasen a determinado lugar, aspirina, gasas, vendas, etc., etc., y en general cuanto pudiera ser utilizado en primeras curas. Hoy piden vendas y gasas, pero muy en breve pedirán árnica, ¡mucho árnica! ja... ja... ja...

A continuación anunciaba un gran festival a beneficio de los Comedores de Falange Española, que se celebraría el domingo, día 14, en la Plaza de Toros. La recaudación repitió la estación facciosa, era a beneficio de los "comedores" de F. E., o sea, a beneficio de la cuadrilla de sinvergüenzas que comen a costa de los primos que piquen... ja... ja... ja...

INICIATIVAS

Nuestra iniciativa de recaudación pro-hogar del Artillero y Cultura Popular, ha sido acogida con el mayor entusiasmo por nuestros camaradas Jefes y Artilleros, no estando terminada por no haber percibido la totalidad de esta Brigada la asignación que en concepto de gratificación y haberes les destina el Gobierno.

Únicamente hicieron sus donativos las siguientes unidades: Cercedilla, 2ª Brigada, 218'30 ptas., la

«Loca», con recaudación total de 444 ptas., el «Berrocal», con recaudación total de 319 ptas., Plana Mayor e Hipomóvil, con recaudación total de 477 ptas. Cercedilla, pro-hogar, 218,30 ptas.

Celebramos el entusiasmo demostrado por tan magnífica acogida y esperamos que en nuestro próximo número podremos reflejar la medida del cariño que por esta suscripción sienten las demás unidades.

TRAZOS

CERRO SANTO

¡Cerro Santo, Cerro Santo!
Que mal recuerdo tenemos...
Cuatro artilleros mataron,
a ocho nos los hirieron...
¡Ah!
Que eran puntales nuestros.
¡Ah!
Que ya no volvieron...
¡Que truene el cañón!
¡Que rompa el silencio!
¡Que venga la muerte
de los artilleros!...
Cerro Santo
ya no es "Santo".
Es "Rojo"
como la sangre
derramada por sus cuerpos...

CAPITAN MORALES

RECUERDO

Acabo de pasar unos momentos entre los libros de nuestra biblioteca instalada en el Hogar del Artillero. Necesitaba hace tiempo esta educación, esta gimnasia de ideales. Tener con ellos controversias de días pasados hablarles y orientarme. Estoy falto de ideas. Y ahora—más que nunca—es cuando debemos estrechar nuestra amistad al libro. Aunque sólo sea para rendirle el homenaje que merece por los insultos que recibió de ese "homúnculo" general Millán Astray, cascarón de nuez inútil.

He visto allí a Henri Barbusse, a través de "Fuego", precisamente cuando tan en lo hondo sentimos nuestra guerra. La que mantenemos contra la España negra, contra el burdel y el lupanar político, contra lo viejo y lo caduco, contra la barbarie y el crimen, contra la negación de todos los derechos humanos...

¡Henri Barbusse! Camarada eterno, ¡Salud! Dichoso tú que descansas en tierra libre: en Moscú, en la Plaza Roja, junto a Lenin. Dichoso tú que no oyes gritar "Muera la Inteligencia". Tú fuiste guión y norma de nuestro tiempo. Surco abierto a nuestras ansias y apetencias espirituales. Hoy te expreso con el cálido recuerdo una rotunda afirmación: Vuestra obra jamás será hollada por el fascismo internacional. Como hombres defendemos los principios que supistes inculcarnos. Como discípulos afirmaremos tu credo: Frente a las camisas negras de Italia, ¡Masas!; frente a las camisas pardas de Alemania, ¡Masas!; frente a las camisas azules de España, ¡Masas!; y una sola ambición, una sola consigna: El triunfo de la Causa del Pueblo.

KOSTIA.

Collado Mediano, febrero 1937.

PASQUIN EXTRANJERO

ESPAÑA ANTE EL FASCISMO

Se ve cada vez con más claridad el interés de los fascismos extranjeros en apoderarse de España.

Empezó la ayuda con el material de guerra enviado por Alemania e Italia y pasado a España por terreno portugués, por esa República alcahueta, que ya que no vale para otra cosa se dedica a servir a sus amos, los fascismos alemán e italiano.

La victoria del fascismo en España hubiera sido ganar el fascio e nel munda lo que necesita para someter a éste a la mayor de las barbaries, para arrastrarle a estas guerras bárbaras de rapiña, única salida del fascismo internacional que se ahoga cada vez más dentro de su misma jaula, como régimen caduco y perdido que es, impotente a tenerse en pie por carecer de base para ello.

España en poder de los fascistas es la clave de los dominios de Europa por esta canalla.

La posición geográfica de España con Portugal al Oeste, Marruecos y África española al Sur, las Canarias en el Atlántico y la Guinea al Este, las Baleares como un monstruo dormido sobre las olas del Mediterráneo, hubiese sido algo temido por Francia e Inglaterra, campeones de la neutralidad y de la "No Intervención" en los asuntos españoles.

Y entonces pronto hubiera cambiado esta posición al ver que llegaba el fuego a su propia carne. Pues poca tranquilidad tendría estos países amenazada su hegemonía sobre Europa por el fascismo.

Sería Francia la primera que, atacada por los Pirineos, por el Cantábrico, por el Mediterráneo y las fronteras de Italia y Alemania se vería cercada de forma que su impotencia será natural, y entonces sin Francia, ¿qué sería del país de los "Lores" y de la Diplomacia? ¿Qué sería de ti, pobre Inglaterra?, tendrías que perder tu segundo imperio formado a base de colonias, y tu orgullo de gran

Potencia sería tirado por tierra y pisoteado por el triunfo del fascismo en Europa, teniendo entonces que recluirte en tu Archipiélago como cualquier loco en su manicomio a consecuencia de tu política anterior de vacilaciones y de guantes blancos.

Y este peligro es el que nuestro camarada Alvarez del Vayo ha señalado en ese circo que se llama la Sociedad de Naciones: "no queremos nada (dijo nuestro camarada) par nosotros, somos lo suficiente y nos sobramos para restablecer la Ley y la Justicia en España, a pesar de la ayuda prestada por los fascismos alemán e italiano, sin cuya ayuda, ya hubiéramos dado cuenta del movimiento hace tiempo, pero os ponemos en antecedentes para advertiros del peligro que supone esta ayuda para la paz del mundo." No se equivocó nuestro camarada al hablar así, todos saben que España siempre fué la que luchó y libró la última batalla para limpiar el mundo de aventureros.

Napoleón fué derrotado en España en 1808, y Franco, Hitler y Mussolini y a todo el Estado Mayor fascista es España también la que tiene la sagrada misión de machacarlos y como el 1808 España libró al mundo de la audacia de las águilas Napoleónicas en 1937 España librará al mundo de la epidemia fascista.

Sí, España se basta para eso, pero vuestra hegemonía sobre Europa, la perderéis, no para que la coja el fascismo asesino, que saldrá triturado de esta guerra, sino la clase trabajadora de todos los países que ya han aprendido a ayudarse con algo más que la solidaridad moral; con la ayuda material y física, saltando esas fronteras afrenta de un mundo civilizado y que cada vez más amenazan con hundirse y entre cuyos escombros morirán aquellos que las levantaron.

F. RODRIGUEZ.

ESTELAS

A nuestro Comandante, hoy Teniente Coronel, D. Fernando Casado Veiga.

Es el ejemplo de una labor diaria, la realizada por este militar insigne de gran historial republicano, callado, pero de gran raidumbre y fervor que es un deber el hacerlo a la luz para conocimiento de todos los que defendemos nuestra querida España Republicana, contra aquellos militares traidores que tanto le persiguen.

Este militar ejemplar, que ha vivido con nosotros los seis primeros meses de guerra, es el que en el día que marchó nos dejó su recuerdo en el corazón y sigue la estela por todos los sitios y frentes que pasa.

Salud, Teniente Coronel Casado. Sus antiguos subordinados, artilleros del frente de Guadarrama, le envían un abrazo fuerte y le prometen seguir su ejemplo de militar honrado hasta la victoria y hasta siempre.

EL ABISINO.

Delegado Político.

¡Queremos disciplina! ¡Queremos mando único!

Sin disciplina no podemos llegar a ningún sitio, sin mando, no podemos ganar la victoria y para llegar al triunfo es necesario que sigamos estos dos consejos: disciplina y justa y la libertad del pueblo, ellos luchan por el dinero, el señorismo, por la explotación del obrero; pero ya estamos hartos de chulos, maleantes y vagos.

No más explotación y caciquismo, ya estamos hartos que nos exploten y que nos avasallen, no sólo se conformaban con explotarnos, sino hacernos vasallos. Ya el pueblo despertó abrió su ojos y se dió perfecta cuenta de los crímenes que con nosotros estaban cometiendo.

Compañeros: todos debemos ir unidos, llevar más disciplina, y de esa forma venceremos al enemigo, dejemos atrás eso de los partidos, que uno es de la U. G. T. y otro de la C. N. T., P. C., F. A. I., todos luchamos por una causa y todos debemos ir unidos a la victoria; ésa es la que todos debemos pertenecer, y de esa forma pronto llegaremos a dar la derrota al fascismo.

Como ya sabemos, Málaga ha sido cogida por ellos, pero eso no nos creamos que van ellos hacia el triunfo, las guerras son así, como un juego de damas, y que unos ganan y otros pierden. Ellos han ganado Málaga, nosotros hemos ganado otros puntos mucho más principales. En Rusia llegaron a avanzar hasta cerca de Petrogrado, con unas trincheras que tan sólo les quedaba, sin embargo, Rusia fué, es y será del proletariado único.

La disciplina es una de las bases más principales para aplastar al enemigo, ellos se aprovechan de estas ocasiones para penetrar donde ellos quieren pero nosotros que estamos todos unidos, que tenemos un mando fuerte y potente y una base disciplinada no consentiremos que penetre en nuestras posiciones, en nuestros pueblos madrileños y otros pueblos, pues guerra y más guerra a los partidos burgueses y terratenientes, hasta aplastarlos para siempre, echemos de una vez a las garras fascistas del pueblo español.

Sabemos todos los combatientes que no sólo luchamos contra los fascistas españoles, ni requetés, ni moros, ni alemanes, ni italianos y portugueses, sino contra el fascismo internacional. España es invencible, sabe sostener a todos esos canallas que se levantaron en armas contra el pueblo español, no respetan niños ni mujeres, ni museos, ni Hospitales. Esas son las obras del fascismo, nosotros les demostraremos que somos "rojos", como ellos dicen, pero no cometemos salvajadas y crímenes tan sangüinarios como ellos.

Nosotros luchamos por una causa riado. Tenemos el mismo caso en la guerra: Alemania llegó a las puertas de París y, sin embargo, Francia supo resistir y ganar la guerra.

España nos pertenece. España será del proletariado hasta morir o vencer.

JUAN GARCIA.

Delegado de la Roja.